

La Vanguardia, 6 de Enero de 2000

-
-

- **CIENCIA. ¿Las matemáticas son exclusiva de los humanos? Un equipo de la Universidad de Kioto demuestra que un chimpancé puede aprender a contar**

BARCELONA. (Agencias.) - Un equipo de científicos de la Universidad de Kioto, en Japón, ha conseguido demostrar que un chimpancé convenientemente "educado" puede mostrar las mismas capacidades numéricas que un niño en edad preescolar. Según un estudio que publica el último número de la revista "Nature", los científicos del Instituto de Primatología de esta universidad de Japón han logrado que la chimpancé "Ai" ("Amor" en japonés) haya logrado aprender a utilizar las cifras árabes para representar los números, así como a contar y a ordenar las cifras de cero a nueve.

Según explican Nobuyuki Kawai y Tetsuo Mazawa, esta investigación pretendía principalmente determinar los límites de la memoria de un chimpancé. "Ai", a sus 23 años, se había hecho notar ya por su capacidad de reconocer las letras del alfabeto latino (aunque muestra los mismos problemas que algunos niños pequeños: confunde a veces la D y la O y la M con la W) y algunos ideogramas del alfabeto japonés. Los investigadores señalan que los humanos pueden memorizar fácilmente conjuntos de cifras (teléfonos, cuentas corrientes, el DNI...) si tienen un máximo de siete elementos, pero a partir de aquí tienen problemas para recordarlos. Para los científicos, este efecto de "máximo siete" representa el límite de elementos que el hombre puede manipular simultáneamente. Para determinar el máximo equivalente para un chimpancé, los científicos presentaron a "Ai" conjuntos de hasta cinco cifras en una pantalla táctil (por ejemplo 1, 3, 4, 6 y 9). Anteriormente "Ai" había obtenido resultados casi perfectos cuando le habían pedido que clasificara los números en orden creciente. Esta vez, sin embargo, las cifras que faltaban estaban escondidas bajo cuadrados blancos. En un noventa por ciento de los casos, "Ai" reconstruyó correctamente las secuencias de cuatro cifras comprendidas entre el cero y el nueve, y cuando la secuencia era de cinco cifras la reconstrucción fue correcta el 65 por ciento de los casos.

Los científicos destacaron la facilidad con la que el chimpancé realiza ya el ejercicio. Un día, explica, una vez había escogido ya el primer número de la secuencia correctamente, "Ai" se vio interrumpida por unos gritos provenientes de la habitación contigua, donde había empezado una pelea entre la colonia de diez chimpancés que alberga el Instituto. "Ai" detuvo el experimento y prestó atención al incidente durante una veintena de segundos y luego volvió a la pantalla y terminó la prueba correctamente.